



MIÉRCOLES SANTO

¡Hola Amigos! Hoy vengo a contar algo que sucedió días atrás...

Faltaba muy poco para la Pascua y nos dirigíamos ya hacia Jerusalén. Las cosas se estaban poniendo feas pero no podía renunciar a anunciar el amor de Dios allá, en Jerusalén, en el centro mismo de la religión judía.

Nos detuvimos en Betania para descansar. Allí vivían nuestros buenos amigos: Marta, María, Lázaro. Betania era para mí un respiro, un lugar de cálida acogida, donde podíamos estar y conversar sin prisas, descansar, desconectar por unos momentos de los negros presagios y reponer la indispensable energía de la confianza en Dios y en los amigos.

Estábamos comiendo. De repente, María... mi buena amiga María se levantó e hizo algo insólito. Tomó un frasco de perfume, golpeando delicadamente el cuello de la botellita hasta romperlo y permitirnos a todos disfrutar de una rica esencia de flores. Pero no se contentó con eso. Se acercó a mí, colocándose detrás, y ungió mi cabeza con el perfume. El olor todavía se hizo más intenso y agradable...

Miré las caras y leí incomprensión en varias miradas. Uno de los míos saltó exasperado: ¿Por qué este derroche? ¿No sabe esta mujer lo caro que es este perfume? ¿Y por qué tú, Maestro, se lo permites? Podríamos haberlo vendido y entregar el dinero a los pobres. ¿No vas a regañarla?

Por supuesto que no la regañé... En su lugar, me quedé mirándola. Ella se había arrodillado frente a mí, con unos ojos que delataban una pena inmensa. Como si ella supiera lo que iba a pasar... Y yo también sabía... Sin hablar, sabíamos que se trataba de una palabra de agradecimiento o de despedida.

Mi buena amiga María... ¿Regañarla? Más bien era un ejemplo... Su gesto entrañaba una delicadeza digna de elogio. Por eso la defendí ante mis queridos discípulos, que a veces parecían no entender nada...



El anuncio del evangelio es así: algo como el perfume... que discretamente transforma y embellece el ambiente.

Jesús de Nazaret



Te proponemos:

¿Te gusta el perfume? ¿Lo utilizas? ¿Te gusta regalar perfume? Toma un poco de tu perfume favorito. Con apenas unas gotitas será suficiente. Ábrelo e intenta imaginar la escena evangélica que acabamos de relatar.

María tiene un gesto de reconocimiento, de agradecimiento... ¿Qué es lo que veía en Jesús que la movió a actuar así?

Agradecer es una de las actitudes que más ayuda en la convivencia. Una palabra que sirve de puente, de puerta para generar ambientes agradables.

Por otro lado, crear un hábito de agradecimiento "interior" nos ayuda a descubrir que somos ricos, es decir, que cada día recibimos muchos "regalos". Algunos parecen muy normales, pero ¿de verdad hemos pensado lo afortunados que somos por comer todos los días varias veces al día? ¿O por tener un techo? ¿O por tener compañía?

Y cuanto más agradecidos, más dispuestos a salir al encuentro de los demás.

Por eso, te proponemos que diseñes un perfume, que dibujes su frasco y en la etiqueta de este perfume escribas las tres cosas por las que hoy te sientes especialmente agradecido. Haz una foto y compártela en el grupo de WhatsApp.

Pero, mira una cosa, para que esto no sea un ejercicio de un día... y me olvido intenta hacer este mismo ejercicio cada noche, antes de dormir: recuerda tres cosas que agradecer. Puede que estés pasando una mala temporada... Aun así intenta buscar tres cosas que agradecer. A medio plazo esto te ayudará a sentir y disponerte ante la vida de manera distinta.

